

Producción de los principales cultivos leñosos

Resumen de los resultados más significativos conseguidos durante el año

La libre circulación de mercancías entre los países miembros, decidida por la Unión Europea en 1993, junto con un considerable esfuerzo de todo el sector por mejorar la competitividad, han permitido el despegue definitivo de nuestras frutas y hortalizas hacia los mercados internacionales.

Durante el pasado año, el sector hortofrutícola español exportó por un valor cercano a los 800.000 millones de pesetas, lo que en términos comparativos equivale a la mitad de nuestras exportaciones agrarias totales.

En el presente ejercicio de 1997, la evolución del comercio hortofrutícola español ha sido francamente buena. De entrada, las cuentas del primer semestre mostraban unos volúmenes de envíos de 1,9 millones de toneladas de productos hortícolas y 2,5 millones de toneladas de productos frutícolas, lo que significa unos incrementos del 11% y el 8,1% respectivamente, en relación al primer semestre de 1996.

De haberse mantenido este ritmo de crecimiento, el ejercicio agrario de 1997 se podría haber cerrado con unas ventas absolutas valoradas en 832.000 millones de pesetas.

De esta supuesta factura, unos 720.000 millones de pesetas (86,5% del total), habrían correspondido a las ventas en los países de la UE y, los 112.000 millones restantes (13,5%) a las ventas realizadas en otros mercados internacionales.

Volviendo a la campaña de 1997, a continuación vamos a tratar de resumirles los resultados más significativos que se han conseguido, primero en el sector de las frutas, para finalizar con el hortícola.

Frutas de pepita

El comportamiento anómalo de la climatología (heladas, pedriscos e inundaciones) ha reducido las cosechas de fruta de pepita, especialmente en determinadas variedades de peras.

En algunas zonas productoras, parte de la cosecha resultó muy dañada, con lo que los frutos afectados no pudieran destinarse al consumo en fresco, ante el riesgo de incidir negativamente sobre la comercialización de la fruta sana. En consecuencia, el destino de esta fruta deteriorada será la industria transformadora.

Desde los inicios de la campaña de comercialización se observó una cierta atonía en el mercado interior, como consecuencia del estancamiento del consumo de fruta fresca.

Ante esta situación, los operadores



La producción de manzana de mesa alcanzó las 771.600 toneladas.

comerciales tuvieron que buscar otros mercados, fuera de los circuitos tradicionales, con un éxito que en general estuvo en función de los precios y de la competencia de otros países productores.

Manzana de mesa. La producción de manzana de mesa en la presente campaña alcanzó las 771.600 t, lo que significó un descenso del 10,2% respecto a la cosecha de 1996.

En el caso de la manzana para sidra (de especial importancia en las zonas del norte, y especialmente en el Principado de Asturias), la producción se situó en 66.500 t, lo que significa un incremento del 92,8% en relación a la baja cosecha del año anterior.

Pera. En el caso de la pera, la producción española de 1997 totalizó 589.000 t, lo que supuso un descenso del 10,3% en comparación con los resultados de la campaña precedente.

Como en el caso de la manzana, destacan especialmente las aportaciones productivas de la Comunidad de Cataluña, con el 51,1% de la cosecha nacional, seguida por las contribuciones de Aragón, con el 21,3% del total.



La cosecha de melocotones se ha recuperado en 1997.

Frutas de hueso

Dentro de las especies de hueso, hay que anotar un descenso significativo en la cosecha de albaricoques, y una pequeña caída en las producciones de cereza y guinda. Por el contrario, melocotones y ciruelas han mejorado sus resultados, dentro de una campaña que globalmente puede considerarse como satisfactoria.

Albaricoques. Las adversidades climatológicas, y muy especialmente las heladas primaverales, han recortado este año las producciones de albaricoques, hasta dejar el aforo final en 127.800 t de fruta, lo que supone un descenso del 34,4% respecto a 1996.

Murcia sigue liderando las producciones de albaricoques, con un 53,6% de la cosecha nacional, seguida por la Comunidad Valenciana (32,8%) y por la provincia de Albacete (4,5%).

Melocotones. La cosecha de melocotones de 1997 ha mejorado ligeramente los resultados del año anterior, al conseguir un registro de 903.600 t, que significan un incremento del 1,3% con relación a 1996.

En las zonas productoras de Murcia el melocotón empieza a recuperarse, después de varios años de estancamiento, debido a la sequía y a los arranques que se practicaron para tratar de sanear las producciones.

En las zonas de Andalucía la producción de melocotones y nectarinas han sido muy buenas, aunque las recolecciones tuvieron que adelantarse respecto al calendario habitual.

En Valencia las producciones se han recuperado y han vuelto a una línea de normalidad; mientras, en las zonas del Valle del Ebro y de Cataluña, se han conseguido unas cosechas aceptables, que apenas han creado problemas a los productores.

Ciruela. La producción de ciruelas durante esta campaña ha resultado más que aceptable, lográndose un aforo total de 154.800 t, que mejora en un 5,8% los resultados de la campaña precedente.

A nivel regional, esta cosecha se encuentra bastante repartida, destacando particularmente las producciones de Murcia y Valencia (27,9% y 19,8%, respectivamente), seguidas por las de Andalucía y Extremadura.

Cerezas y Guindas. Los temporales de lluvias resultaron especialmente dañinos para la cosecha de cereza y guinda, sobre todo en determinadas zonas productoras de Extremadura y del Levante español.



Las lluvias afectaron la producción de cerezas.

Al final se consiguieron unos resultados superiores a lo previsto, teniendo en cuenta estas contingencias, quedando la cosecha en 68.800 t, que suponen un 5,1% menos que en 1996.

Las mermas más importantes se han producido en las zonas productoras de Extremadura, donde la cosecha ha sido un 30% más baja de lo normal, y, en determinadas comarcas, incluso se ha llegado hasta el 50% de rebaja.

Frutos secos

El ejercicio agrario de 1997 ha resultado extraordinario para los frutos secos en general, y para las almendras y avellanas en concreto.

En el aspecto comercial, sin embargo, el panorama no parece tan optimista, ya que la campaña dependerá de la presión que puedan ejercer las producciones de terceros países y, sobre todo, de la voluntad de la UE para frenar la entrada de almendra norteamericana y de avellana turca.



A pesar de la excepcional cosecha, la comercialización de la almendra pella por la competencia de EEUU.

Almendra. Para la almendra, que en España ocupa unos marcos de plantación cercanos a las 640.000 ha, la campaña de 1997 ha resultado sensacional, a pesar de los daños climatológicos observados en algunas zonas muy concretas.

En conjunto, la cosecha se situó sobre las 362.000 t de almendra con cáscara (el 59,3% más que en 1996), equivalentes a unas 90.000 t de almendra en grano.

Ante una cosecha tan elevada como ésta y el anuncio de la llegada a los mercados de la almendra americana nueva, los precios empezaron a flexionar, de manera que en la última semana de septiembre y en la primera de octubre, las cotizaciones en la Lonja de Reus caían en unas 30 ptas. (la variedad «Marcona» pasaba de las 550 a las 520 ptas/kg, mientras que la «Común» lo hacía desde las 490 a las 460 ptas.).

Avellana. Para la avellana, la campaña de 1997 ha resultado también extraordinaria, al haberse conseguido una producción de 18.900 t, que significa un incremento del 190,8% respecto a la campaña anterior.

Después de una crisis que ha durado cerca de diez años, en la pasada campaña de 1996 los precios de la avellana volvieron a la normalidad, aunque por desgracia la cosecha de 1996 resultó anormalmente baja.

Para este ejercicio de 1997 la situación parece más clara, ya que las casi 19.000 t de producción, y unos precios medios de 200 ptas. por libra, permiten encarar el futuro con más optimismo.

Recuperación de los cítricos

Las primeras estimaciones sobre la nueva cosecha de cítricos apuntaban hacia un incremento del 25% sobre el año ante-

CUADRO I. DISTRIBUCION VARIETAL DE COSECHA DE CITRICOS POR CC.AA.

TIPO DE CITRICOS	VALENCIA	MURCIA	ANDALUCIA	CATALUÑA	BALEARES	OTRAS	TOTAL
Satsumas	293.515	5.074	7.218	6.041	50	200	312.098
Clementinas	1.078.069	22.669	31.928	39.125	1.750	300	1.173.841
Otras mandar. (1)	274.286	14.000	15.233	4.153	400	100	308.172
Total mandarín.	1.645.870	41.743	54.379	49.319	2.200	600	1.749.111
Navelina/Newhall	953.482	20.308	150.223	16.617	2.450	10.150	1.153.082
Navel	265.016	7.425	106.498	10.150	12.350	17.600	419.039
Navelate/Lanelate	156.529	12.690	26.498	3.875	1.850	1.150	202.592
Salustiana	142.593	5.981	58.520	328	650	350	208.422
O.B. Selectas (2)	—	138	40.558	—	—	600	41.296
B. Comunes	163	71	36.238	1.560	2.450	550	41.032
Sanguinas	5.601	986	5	—	—	—	6.592
Verna	3.181	4.443	18.890	271	450	150	27.385
Valencia Late	360.932	23.216	82.466	5.000	3.300	2.150	477.064
Otras naranjas	—	—	4.813	885	—	—	5.698
Total naranja D.	1.887.497	75.258	524.709	38.686	23.500	32.700	2.582.350
Total limones	220.192	284.910	97.202	592	3.400	13.500	619.796
Total pomelos	4.167	10.160	6.833	14	300	200	21.674
Total N. Amargo	—	—	15.672	—	50	—	15.722
Otros cítricos	—	—	3.351	—	—	—	3.351
Total cítricos	3.757.726	412.071	702.146	88.611	29.450	47.000	5.037.004

(1) Ciomerville, Fortuna, Willing, Monreal, Kara, Mineola, Ortanique, Común,...

(2) Codinera, Imperial, Macetera, Castellana.

rior, justificando este comportamiento por la buena climatología invernal y el perfecto cuajado de los frutos.

Los seguimientos puntuales de la cosecha, realizados por la Consejería de Agricultura y los servicios técnicos del MAPA, dejan definitivamente la cosecha 1997/98 en 5.037.004 t de frutos cítricos, equivalente a un crecimiento del 19,90% respecto a la campaña precedente.

La distribución varietal de esta cosecha citrícola por Comunidades Autónomas se refleja en el **cuadro I**.

Si comparamos estos resultados con los del año anterior, veremos que el aumento se ha producido de forma generalizada en casi todas las especies, tanto en términos de cantidad como de calidad. Las razones de este incremento hay que buscarlas en la mayor pluviometría de este año, en la entrada en producción de nuevas plantaciones y en los mejores calibres de la fruta recolectada.

Hay que recordar, no obstante, que durante el mes de octubre las altas temperaturas complicaron la campaña citrícola, tanto desde el punto de vista agrícola como del comercial.

Los calores impropios para estas fechas (con una media de 5° por encima de lo normal) forzaron la maduración interior de los frutos, sin que sacasen el color exterior, a la vez que se alargaba la presencia de las plagas, especialmente de la «mosca del Mediterráneo».

Cosecha récord de aceite de oliva

El año agrario olivarero integra parcialmente dos campañas de recogida de aceituna: la correspondiente a 1996/97 (finalizada el 31 de octubre) y la de 1997/98 (puesta en marcha el 1 de noviembre).

Por lo que se refiere a la primera, ha

sido una campaña excepcional, en la que se han batido todos los récords de producción.

En concreto, la producción olivarera orientada a la almazara se situó en 4.293.500 t de aceituna, lo que prácticamente triplica los registros conseguidos en 1995.

Con esta materia prima, la producción aceitera se situó en 926.800 t, de las que un 84,2% correspondieron a la Comunidad de Andalucía, que tenía en las provincias de Jaén (412.000 t) y Córdoba (210.300 t) a las primeras productoras de la región y de España.

Al cierre de la campaña ni un solo kilo de aceite había llegado a la intervención, al haberle dado salida tanto en el mercado nacional como en el exterior. Estas circunstancias, junto con el anuncio de una nueva cosecha muy buena, llevaban a una estabilización de los precios al consumidor y a

una moderación de las cotizaciones en origen, de manera que los aceites extra vírgenes se situaban sobre las 500 ptas., los vírgenes en torno a las 400 y los lampantes alrededor de las 300.

De cara a la nueva campaña olivarera, que se puso en marcha el pasado 1 de noviembre, las expectativas son extraordinarias, aunque no se alcanzarán los resultados de la campaña precedente.

En los primeros avances del MAPA se apuesta por una producción de 3.147.600 t de aceituna, que a la salida de la almazara se podrían convertir en 793.100 t de aceite de oliva, lo que supondría un descenso del 14,4% en relación a la «super cosecha» del año anterior (**cuadro II**).

Aceituna de mesa

El olivar de aceituna de mesa tuvo un buen desarrollo en la presente campaña, deparando una producción de 240.000 t, que mejoran en un 38,3% los resultados de la campaña precedente. Con este registro, el balance entre producción y consumo resultará bastante equilibrado, dado que la demanda del mercado interior se estima en 116.000 t, mientras que las ventas exteriores se consideran del orden de 122.000 t.

En el plano comercial, los expertos auguran un notable crecimiento de la demanda interna, junto a un previsible incremento de las exportaciones hacia países terceros, con una evolución muy favorable de los precios.

Sin embargo, el sector de la aceituna de mesa en España pasa por unos momentos difíciles, dado que no se beneficia de ningún tipo de ayuda de la UE, padece una feroz competencia por parte de otros países terceros y no cuenta con ningún tipo de respaldo nacional. ■

CUADRO II. PRODUCCION DE ACEITE DE OLIVA (toneladas)

	Campaña 96/97	Campaña 97/98
Navarra	1.800	1.400
La Rioja	500	600
Aragón	12.400	9.900
Cataluña	30.100	34.500
Baleares	100	500
Madrid	3.500	3.500
Castilla La Mancha	45.900	54.100
Castilla y León	1.400	2.000
C. Valenciana	15.400	17.900
R. de Murcia	2.900	3.200
Extremadura	32.100	35.900
Andalucía	780.700	629.600
ESPAÑA	926.800	793.100

